

¡A bailarle al Perú! La tradición al servicio de la transgresión



Erika Busse

Mi Perú Minnesota se ha visto afectado por la pandemia teniendo que reimaginar sus actividades celebratorias en espacios virtuales

¡A bailarle al Perú! Al igual que otros grupos culturales, Mi Perú Minnesota se ha visto afectado por la pandemia teniendo que reimaginar sus actividades celebratorias en espacios virtuales. Han pasado del escenario en vivo a compartir sus presentaciones en videos en la página del grupo en Facebook, que incluye segmentos de videos de cada bailarina y collages de fotos de cada una de ellas vistiendo trajes de danzas típicas. Ahora mantienen la presencia pública a través de las redes sociales. Pero ¿quiénes son estas mujeres? ¿qué las motiva a bailar? y ¿qué nos dice la labor que ellas realizan en el contexto del discurso multicultural en los EE.UU.?

¿Quiénes son estas mujeres? Las integrantes de Mi Perú Minnesota (MP-MN) son bailarinas aficionadas que, desde el año 2017, hacen presentaciones en las Twin Cities (Minneapolis-St. Paul). MP-MN es una organización sin fines de lucro que difunde el folklore peruano en Minnesota. Dicha labor de difusión lleva a las integrantes a participar en festivales de otras comunidades Latinas locales; a organizar la celebración de la independencia del Perú; a participar en festivales en colegios, empresas, y universidades; pero principalmente, a participar en el **Festival de las Naciones**, evento que celebra la diversidad étnica y cultural en Minnesota desde 1932.

MP-MN es un conjunto variado conformado por no más de 20 mujeres en cualquier momento dado, donde las edades oscilan entre los 25 y 50 años, y provienen de diferentes ciudades y regiones del Perú. Muchas están casadas y, varias de ellas, con hombres blancos minnesotanos. Las bailarinas son profesoras de escuela, administradoras, ingenieras o tienen sus propios negocios. El baile, para ellas, es una pasión a la cual se dedican de manera adicional al trabajo y a la vida familiar. Esto último, sin embargo, no quita la constancia y entrega con que practican la danza y la energía que ponen en sus presentaciones públicas.

¿Qué las motiva a bailar en MN? Ante esta pregunta, la primera respuesta que dan las integrantes es, “¡Por el Perú!”. Luego añaden que les gusta bailar, que disfrutan de estar con otras personas que hablan el mismo idioma, que valoran la misma comida y que comparten el sentido del humor. A través de los ensayos semanales y su contacto permanente por las redes sociales, el grupo se ha convertido en un espacio de amigas con quienes se celebran los éxitos y se acompañan en momentos difíciles. A simple vista, MP-MN pareciera ser un grupo de amigas como cualquier otro, salvo que viven en el extranjero, y que como tal bailan el crisol que se denomina Peruanidad aprendido en los años escolares. Sin embargo, después de tres años de acompañamiento como socióloga, me queda claro que hay más multiplicidad detrás de bailar al Perú.



“Marinera de Corazón”.
Celebración de la Independencia del Perú. Minnesota, julio 2018. Foto de Angie García. Aleteo Photography. (Usada con el permiso de Mi Perú - Minnesota).



Baile: Valicha (Cusco, Perú). Bailarina: Rosario Parodi Bretey. Foto Kaia Myers. Foto usada con el permiso de Mi Perú-Minnesota.

¿Cuál es el contexto en el que bailan en los EE.UU.? El discurso multicultural preponderante en el país celebra la diversidad cultural (entendida como bailes, música, y comida) que traen los inmigrantes para enriquecer a la sociedad mayoritaria. Este discurso es resaltado en eventos como el **Día de la Hispanidad** en Manhattan, NY o el **Festival de las Naciones** en MN. Tales eventos ofrecen a la comunidad blanca la posibilidad de conocer y consumir comida étnica, admirar los ritmos y colores de los bailes típicos, así como comprar artesanías. En otras palabras, son espacios específicos y reglamentados para el consumo de otras culturas donde la gente blanca conoce lo foráneo y exótico en condiciones seguras y convenientes.

Fuera de dichos eventos multiculturales, sin embargo, hay pocos espacios públicos para que esto suceda. Por un lado, la composición de la población influye. Para el caso de Minnesota, en 2019, el 83.8% de la población fue blanca y tan solo el **5.6%** fue Latinx. Si bien el porcentaje de la población blanca baja hasta 60% aproximadamente y de la población Latinx sube a 9.6% en las Twin Cities, igual la población

Latina es comparativamente pequeña. Para el caso específico de la comunidad peruana, ésta es la cuarta en tamaño después de la mexicana, ecuatoriana y guatemalteca. Por otro lado, y como lo muestra un estudio que realizó la Universidad de Minnesota, las Twin Cities son altamente segregadas racialmente, resultado de un proceso histórico. Es así como podemos explicar que haya pocos espacios donde gente de diferentes culturas se encuentren.

En este contexto, *¿qué nos dice la labor que las bailarinas de MP-MN realizan?* Los estudios sociológicos señalan la presencia de grupos de bailes folklóricos en toda comunidad de inmigrantes, los cuales sirven como vehículos para mantener la identidad étnica dentro de la comunidad. Estos estudios precisan que quienes transmiten la cultura a los hijos e hijas son las madres. En estos estudios, los bailes folklóricos representan las tradiciones mismas, y las mujeres son mostradas como las protectoras de dichas tradiciones. En el caso de MP-MN, si bien el grupo busca difundir la cultura, lo hace para la sociedad en general y no solo para la comunidad peruana. Además, ellas no involucran necesariamente a sus propios hijos e hijas en estos esfuerzos.

MP-MN como grupo de bailarinas aficionadas que, por las circunstancias al inicio y por costumbre ahora, son solo mujeres, han tenido que adaptar las tradiciones a los recursos con los que cuentan. En este caso, las limitaciones se han convertido en oportunidades para la creatividad. Como tienen el control de conseguir el vestuario, éste se ha convertido en el punto central para mostrar la autenticidad del baile. Recurriendo a familiares y a viajes al Perú de las integrantes, se han comprado los vestuarios en las regiones del Perú de donde es originalmente el baile. Fuera de los trajes, el resto es fluido y con varias adaptaciones, y quizás trasgresiones, de las tradiciones, de lo auténtico. Por ejemplo, las danzas de parejas entre hombres y mujeres, en vez de vestirse como hombres, las bailarinas diseñan coreografías sólo de mujeres, pero manteniendo la gracia del baile. También, en varios casos, ellas han adaptado el ritmo de la cadencia musical para acomodar la destreza de las bailarinas del grupo. Estos cambios, aunque parezcan pequeños, constituyen trasgresiones de las tradiciones que ellas mismas buscan representar a través de los bailes. De tal forma, bailar al Perú genera oportunidades creativas.

En suma, los hallazgos de mi investigación etnográfica me llevan a aseverar que el bailar el folklore peruano en el extranjero permite a MP-MN trasgredir las convenciones de los bailes tradicionales. Al hacerlo, los bailes se convierten en un acto creativo y transformador para ellas mismas. Así, el participar activamente en eventos multiculturales celebratorios de la diversidad, no solo tiene que ver con visibilizar al Perú en el mosaico étnico de Minnesota, o de ser ellas visibles en un escenario y contempladas por la audiencia. Es también un espacio de creación.

REFERENCIA CURRICULAR

Erika Busse-Cárdenas es profesora en el departamento de Sociología y Estudios Latinoamericanos de Macalester College (St. Paul, Minnesota, USA). Especialista en migración, familia, género y etnicidad, y activista feminista. Como socióloga, Busse-Cárdenas acompaña la labor de MP-MN desde sus inicios. Ella, también, ha acompañado a otros grupos de baile

folklóricos peruanos en Minnesota como en New Jersey. Producto de dichas investigaciones, Busse-Cárdenas ha publicado en revistas especializadas como *Ethnic and Racial Studies*, *Sociology of Race and Ethnicity*, entre otros.

Secciones: **Monográfico, Sociedad**